

TERRA. Revista de Desarrollo Local

e-ISSN: 2386-9968

Número 11 (2022), 268-272

DOI 10.7203/terra.11.25502

IIDL – Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

Reseña. El socialismo puede llegar sólo en bicicleta

Javier Iturrino-Guerrero

Departamento de Geografía (Universitat de València, España)

igueja@uv.es



Esta obra se distribuye con la licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional

SECCIÓN RESEÑAS

Reseña. El socialismo puede llegar sólo en bicicleta

Resumen: La obra “El socialismo puede llegar sólo en bicicleta. Ensayos ecosocialistas” en su nueva edición ampliada y revisada (la primera data del año 2012), nos expone que, espoleados por la crisis económico-ecológica y socioambiental en la que nos encontramos, es necesario un nuevo modelo de civilización que desechе sistemas económicos productivistas como el capitalismo, basado en el crecimiento y acumulación mediante la destrucción de la biosfera. El que, en un principio, al leer el título de este libro se hubiera pensado que versaría sobre cómo la bicicleta es indispensable para la movilidad sostenible y activa en los entornos urbanos, se habrá equivocado. Este ensayo hace tambalear los cimientos del desarrollo capitalista haciéndote reflexionar sobre los próximos horizontes a los que se van a enfrentar las sociedades. A cada pedalada que imprimamos, con el consiguiente gasto de energía endosomática, avanzaremos hacia un camino nuevo en un mundo viejo.

Palabras clave: Ecosocialismo, medio ambiente, entornos urbanos, sostenibilidad, desarrollo sostenible, sustentabilidad, transición ecológica, ecología política, capitalismo, crisis ecológica, crisis socioecológica, cambio climático, globalización, “peak-oil”, transformación social.

Recibido: 25 de octubre de 2022

Devuelto para revisión: -

Aceptado: 26 de octubre de 2022

Referencia / Citation:

Iturrino-Guerrero, J. (2022). Reseña. El socialismo puede llegar sólo en bicicleta. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (11), 268-272. DOI 10.7203/terra.11.25502

Jorge Riechmann

EL SOCIALISMO PUEDE LLEGAR SÓLO EN BICICLETA

Madrid (España). Catarata, 2022. 349 pp.



La obra “El socialismo puede llegar sólo en bicicleta. Ensayos ecosocialistas” en su nueva edición, ampliada y revisada, cuya primera edición data del año 2012 tiene su origen en dos proyectos de investigación universitaria. El primero sobre racionalidad económica, ecología política y globalización, con investigadores principales de la Universitat de València y de la Universidad de Zaragoza y, el segundo que versa sobre humanidades ecológicas, transiciones ecosociales, propuestas éticas, estéticas y pedagógicas en la era del Antropoceno, con investigadores principales pertenecientes al Centro de Investigación Arte y Entorno de la Universidad Politécnica de Valencia. En este último caso, destacaré la labor de la investigadora Paula Santiago, no sólo por su calidad como docente e investigadora, sino por la emotividad que me suscita su recuerdo, ya que fue mi profesora en aquellos tiempos no

tan pretéritos en los que uno embadurnaba sus manos con pigmentos mientras cursaba diversas asignaturas de la licenciatura de bellas artes. Eran otros tiempos, siempre anhelados...

La identidad es una noción compleja que, sin embargo, puede facilitarnos la comprensión y circunstancias que rodean a un individuo y que le diferencia y relaciona con el resto. La magnífica obra “Identidades asesinas”, en la que Amin Maalouf explica magistralmente la complejidad y riqueza del concepto identidad, puede también ayudarnos a comprender, en parte, el porqué de la obra “El socialismo puede llegar sólo en bicicleta” de Jorge Riechmann que aquí se reseña.

Riechmann posee, además de orígenes diversos, una visión poliédrica de la realidad en tanto en cuanto su formación en matemáticas, filosofía, ciencias políticas y literatura poética posibilitan una visión enriquecedora que estimula el pensamiento cuando uno lee el ensayo que estamos reseñando.

A lo largo de la introducción y los nueve capítulos en los que se estructura el ensayo, el autor nos muestra las contradicciones del sistema capitalista mediante, por ejemplo, las leyes físicas de la termodinámica. La sustentabilidad, concepto complejo y “desgastado” por el mal uso, es otro de los capítulos en los que se zambulle para salpicarnos con ideas

interesantes como el de que la economía es un subsistema del sistema mayor y finito que es la biosfera.

La pirámide es la figura geométrica que utiliza para darnos a conocer la cleptomanía de los prohombres de los mercados financieros y cómo a lo largo de la historia de la humanidad muchas civilizaciones han caído por no adaptar sus sistemas a la autolimitación y suficiencia.

El autor nos ilustra sobre la necesidad de incorporar en nuestro ideario teórico que los sistemas sociales y la ecología están integrados para poder afrontar la crisis socioecológica y, también, asoma la concepción de la ecología en Marx y Engels. Hace una crítica, un análisis, del capitalismo desde la doctrina ecosocialista para mostrar la crisis ecológica a la que está dando lugar la acumulación de capital y sus desequilibrios. La problemática intrínseca del capitalismo es su querencia por una expansión ilimitada sin atender al valor de uso de la producción sino al valor de cambio y la ganancia acumulada sin restricciones.

En otro de los capítulos hace una defensa de un consumo y alimentación responsable desde el vegetarianismo sustentado en la gravedad de la crisis climática. Argumenta, con el apoyo de datos y textos de otros autores, sobre la necesidad de dietas básicamente vegetarianas en un mundo en el que la producción agraria se dirige en gran medida a la fabricación de piensos y forrajes para la industria ganadera. El consumo global de alimentos es desequilibrado en las diferentes regiones del mundo, lo que nos hace reflexionar sobre la insostenibilidad del sistema. Si no es sostenible, hay que plantearse un reequilibrio y, por tanto, la fórmula del decrecimiento.

El capítulo sobre entornos urbanos y sostenibilidad hace una reflexión sobre cómo el ser humano ha ido desvinculándose de la vida en la Tierra y cómo el tamaño demográfico y la densidad poblacional en las ciudades hacen necesaria un sistema que las haga sostenibles. A su vez, señala doce claves para la sostenibilidad urbana (metabolismo biofísico sostenible y democracia participativa).

En el apartado final, una vez más, hace referencia a los picos de la energía y de la explotación de las materias primas para asomar los colapsos ecosociales que están en el horizonte. Para evitar, en la medida de lo posible, dichos síncope se incorporan fórmulas y debates para el decrecimiento en el uso de recursos.

Riechmann explica la doctrina política llamada “ecosocialismo” que, *grosso modo*, es el resultado de la intersección de dos grupos minoritarios, los ecologistas-ambientalistas y los anticapitalistas. El resultado ecosocialista es la formación de un reducido grupo de ecologistas anticapitalistas, feministas y animalistas.

A su vez, hace una interesante reflexión sobre el concepto desarrollo sostenible, sostenibilidad o sustentabilidad. Se pregunta si es factible seguir usándolo tras décadas de tergiversación semántica, asimilación fraudulenta y degradación del verdadero sentido por parte de la cultura neoliberal en la que nos encontramos.

¿Se puede seguir hablando de desarrollo sostenible en el tercer decenio del siglo XXI? A esta pregunta nos responde de forma taxativa. El proceso de transición gradual y controlado racionalmente precisa de unas condiciones socioecológicas y político-culturales que en la actualidad no se dan. También, el neoliberalismo ha socavado las bases para poder realizar una transición ordenada hacia la sostenibilidad.

Además, nos resuelve dudas básicas sobre conceptos fundamentales. Por ejemplo, si se debería hablar de crisis socioecológica en lugar de ecológica, ya que son crisis y

problemáticas derivadas del comportamiento de las sociedades humanas. El calentamiento climático antropogénico, el sobreconsumo de recursos naturales, la extinción masiva de especies... Y esta crisis socioecológica ha sido producida por el modelo capitalista y, en último término, por el neoliberalismo-neoconservador; aunque señala que otros modelos productivistas también pueden llevar a crisis socioecológicas.

El estilo de vida de los países desarrollados está creando la insostenibilidad, por lo que hay que preguntarse cómo crear sistemas socioeconómicos viables. La confrontación de dos modos de considerar los recursos de la biosfera, por un lado, la explotación y por otro la conservación. Asocia el crecimiento económico ilimitado dentro de una biosfera finita a un crecimiento canceroso. Al introducir el concepto de decrecimiento trata de mostrarnos la necesidad perentoria de asumirlo como nuevo modelo socioeconómico ya que nos encontramos en un momento en el que el sistema productivista ha sobrepasado su capacidad de carga de la biosfera. Cuando habla de decrecimiento, no tiene que ser del PIB o del PNB, que son sino del “transumo”, es decir, de los flujos de materiales y energía que son los que chocan con los límites biofísicos planetarios.

Cuando uno termina de leer el libro, además de una sensación extraña, que podríamos llamar de “ecoansiedad” patente, hemos de preguntarnos si no nos asaltan más dudas de las que teníamos al comienzo. Esto, el hacernos preguntas y reflexionar, en esencia es muy positivo porque seguiremos adentrándonos en la aventura del conocimiento, indagando campos de una doctrina socioeconómica y ambiental minoritaria.

Por otra parte, parece bien cierto que la bicicleta es una máquina extraña y revolucionaria en donde, como decía John Howar, el pasajero es su motor. En este ensayo la bicicleta, además, nos ha servido de engranaje para avanzar en la ética del decrecimiento justo y en la búsqueda de un modelo que en lugar de una “Gran Aceleración” sustentada en el sobreconsumo energético de combustibles fósiles, suponga una “Gran Solución” para evitar la destrucción de los sistemas de la biosfera en los que el ser humano es una pieza más.

Javier Iturrino-Guerrero

Licenciado en Geografía (UV) Licenciado en Bellas Artes (UPV) y Máster Oficial Universitario en Técnicas para la Gestión del Medio Ambiente y del Territorio (UV), Profesor Asociado del Área de Geografía Humana de la Universitat de València, Colaborador del Grupo de Investigación “Innovación y Desarrollo Local” (INNODES | GIUV2016-296) del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local) y consultor